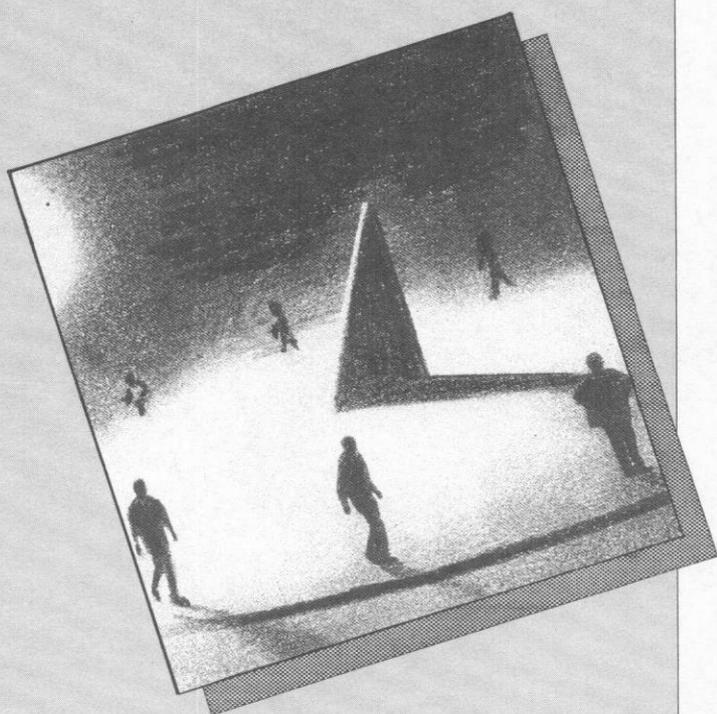


# PENSAMIENTO Y CULTURA



# Manifiesto universitario de Madrid\*

---

## Paraninfo de la Universidad de Alcalá de Henares

Los universitarios iberoamericanos somos conscientes de nuestra responsabilidad en un momento en el que la Humanidad tiene que hacer frente al reto de crear un destino común que garantice el bienestar económico, la convivencia en paz y la dignidad humana. Somos conscientes también de que ese mundo solamente se puede alcanzar con la participación de la universidad venciendo el pensamiento intolerante, la injusticia social y la insolidaridad entre las naciones, y para ello reclamamos la educación y la investigación como los instrumentos de la razón necesarios para abatir aquellas fronteras que perpetúan la incultura y la pobreza separando a los pueblos según raza, pensamiento o riqueza. Porque solamente mediante la educación se podrá alcanzar la integración social y la organización democrática necesaria; y solamente compartiendo los avances científicos y técnicos del conocimiento humano que produce la investigación, se podrá crear una auténtica comunidad internacional en la que todos los pueblos se sientan unidos por el disfrute de lo ya conseguido y por el esfuerzo para alcanzar los nuevos objetivos.

Ante la responsabilidad presente de los pueblos iberoamericanos de definir un mismo futuro, las universidades recordamos nuestro pasado común y reivindicamos nuestra vocación en la búsqueda de ese destino. Nuestra historia es común porque ya desde 1538 se crearon universidades en América capaces de reconstruir, con el

---

\* Madrid, 15 de julio de 1992.

avance del conocimiento y con la reflexión y compromiso moral, las no pocas rupturas a que nuestro encuentro desafortunadamente condujo. Gracias a estas universidades hemos hablado en las mismas lenguas, hemos pensado en los mismos idiomas, y lo que aprendimos y enseñamos lo hicimos juntos, porque la universidad jamás reconoció las fronteras que niegan su propia universalidad, ni aceptó ninguna otra legitimidad que la basada en la razón y en el saber.

Debido a estos cambios acelerados a los que está sometida la sociedad, la tarea esencial de la universidad no es tan solo la de preparar técnicos o profesionales, sino también la de generar un modo de ser y de saber universitario, plasmado en unos hábitos intelectuales.



Aparece el Rector de la Universidad Central, Doctor Jorge Enrique Molina M., en el momento en que firmaba el Manifiesto Universitario de Madrid, en el Paraninfo de la Universidad de Alcalá de Henares, España.

Esa fuerza que nos da el pasado nos permitirá mantener la cultura necesaria para participar en una sociedad mundial que exige crear una nueva identidad. Sin embargo, la construcción de ese futuro común nos exige también un empeño tan superior a nuestras fuerzas actuales que requiere a su vez la colaboración extraordinaria tanto de las sociedades a las que servimos como de las instituciones que nos gobiernan. Porque, si bien es cierto, y difícilmente negable, que no hay un futuro independiente previsible para nuestros

países en un mundo competitivo liderado por los más fuertes, sin contar con un sistema universitario libre, racionalmente estructurado, y con recursos económicos suficientes, tanto para formar a una parte significativa de los jóvenes, como para investigar en las nuevas ciencias y técnicas, también lo es que las convulsiones sociales, políticas y económicas, con frecuencia han sumido a gran parte de nuestras universidades en un estado de precariedad y abandono que las hace inválidas para cumplir su función presente e incompatibles con ese futuro que hoy los jefes de nuestros gobiernos reclaman para nuestros pueblos.

En nuestros días la universidad debe seguir fiel a su objetivo de formar hombres, e ideas para que en contacto con los hombres e ideas formados en otras partes sean capaces de liderar y hacer avanzar a la sociedad y al mundo. Por ello, la universidad debe convertirse en uno de los principales motores del desarrollo intelectual, social y a la larga, económico de la sociedad. Para conseguirlo, la Universidad ha de formar al universitario en un estilo ético, democrático y de compromiso social.

La explicación de lo que acontece en el mundo se encuentra en los prodigiosos avances de la ciencia y su aplicación al arte de vivir. Para que ciencia y tecnología no sean instrumentos que en manos del poderoso puedan convertirse en medio de dominación, es preciso que la universidad vele por hacer compatibles la ciencia y la tecnología con los valores del humanismo y hacer más compatible la convivencia humana. Sólo de este modo se podrá evitar una destrucción de la naturaleza y el suicidio colectivo que se vislumbra en el futuro si no ponemos medios para remediarlo.

Por todo ello, hoy más que nunca pedimos y esperamos que aquéllos que gobiernan nuestros países y marcan nuestro destino con sus decisiones, contribuyan en la medida de sus fuerzas al fortalecimiento de nuestros lazos y a la creación de nuevos vínculos entre nuestras instituciones.

Reafirmamos la voluntad expresada por los Ministros de Educación Iberoamericanos reunidos en Guadalupe, España, de configurar la Educación como el instrumento fundamental sobre el que asentar el porvenir de nuestros países y de nuestra Comunidad. Apoyados en la Declaración de Guadalajara, México, de la que Guadalupe supone un desarrollo científico, solicitamos el estable-

cimiento de programas de intercambio de investigadores, profesores y estudiantes, así como la creación de centros internacionales de formación en nuestra área, especialmente de postgrado.

En última instancia, reclamamos aquéllo de lo que somos acreedores: el conocimiento social y político del necesario papel que hemos de cumplir en la sociedad, así como de nuestra presencia obligada en una internacionalización que ya ha sido construída, en parte, a lo largo de cinco siglos de unión por la palabra y el pensamiento.

Somos en definitiva, una Comunidad de Universitarios al servicio de una idea que necesita vuestro apoyo económico y organizativo, así como el reconocimiento de aquéllo que está bien hecho, para conseguir la Unión Iberoamericana dentro de ese mundo que, sin duda llegará: tolerante, próspero y sin fronteras.